



Hábitat
para la Humanidad®

Memoria

América Latina y el Caribe

2017





Al igual que la familia Reyes en México, miles de familias en América Latina y el Caribe se alían con Hábitat para la Humanidad para construir o mejorar un lugar al cual llamar hogar.



Hábitat
para la Humanidad®

Memoria

América Latina y el Caribe

2017

Índice

- 05 Mensaje de la vicepresidente de área a.i.
- 07 Quiénes somos
- 08 Nuestros hitos 2016-2017
- 12 Nuestros principales logros
- 22 Nuestras familias
- 28 Nuestro trabajo
- 30 Agua y saneamiento
- 33 Microfinanzas para la vivienda
- 36 Mujeres y niñez
- 39 Poblaciones indígenas
- 40 Preparación y respuesta a desastres
- 43 Vivienda saludable
- 45 Voluntariado

Dirección: Marco Calvo

Redacción: Alejandra Zúñiga V

Coordinación: Lucía Zúñiga

En la portada: En Honduras, familias como la de Breanne, de 3 años, cuentan con la fuerza, la estabilidad y la autosuficiencia que una vivienda Hábitat les brinda.

Fotografía de portada: Ezra Millstein

Fotografías internas: Jason Asteros, Fabiola Coupet, Bernardo Dantas, Mario Galiano, José Roberto Gamero, Miryam García, Tracy Hudchitson Wallace, Mateus Mendes, Ezra Millstein, Paul Prudent, Lionel Rivière, Rachel Speechley, Almudena Van der Ghote, Luan Ventura.

Miqueas, de 6 años, puede hoy jugar y hacer sus tareas en un lugar seguro, luego de que sus padres se aliaron con Hábitat para la Humanidad Argentina para construir su vivienda.

el Principio

Mensaje de la vicepresidente de área *a.i.*

Bochorno en verano, frío intenso en invierno, techo lleno de goteras, paredes con agujeros... Así vivían Celia, Alejandro y su hijo Miqueas, en la localidad de González Catán, Argentina. “En la casilla que teníamos, la humedad era tremenda. Siempre había bichos como sapos y, a veces, teníamos que tener cuidado de si entraba una serpiente, porque había huecos por todo lado”, relata Celia.

Luego de aliarse con Hábitat para la Humanidad Argentina, Celia y Alejandro ordenaron sus finanzas, solicitaron un microcrédito y lograron construir –con la ayuda de voluntarios– una vivienda donde el frío y el temor son cosas del pasado.

Al igual que esta familia argentina, miles de personas alrededor del mundo trabajan con Hábitat para la Humanidad y sus aliados para construir o mejorar un lugar al cual llamar hogar. Con nuestro apoyo, los propietarios Hábitat alcanzan

la fuerza, la estabilidad y la autosuficiencia que necesitan para construir una mejor vida para ellos y sus familias.

Es por ello que, durante el Año Fiscal 2017, expandimos nuestras formas de alcanzar a cada vez más familias en América Latina y el Caribe. Al trabajar en conjunto con otras organizaciones de la sociedad civil, las comunidades, los gobiernos y el sector privado, lograremos tener mucho mayor impacto en los países donde operamos, para alcanzar nuestra visión de un mundo donde cada persona tenga un lugar digno para vivir.

Les invitamos a conocer algunas de las actividades que hemos desarrollado en la región del 1° de julio de 2016 al 30 de junio de 2017. Pero más importante, les invitamos a conocer las historias de familias como la de Celia, Alejandro y Miqueas, que se han aliado con nosotros para construir un mejor futuro. Ellas son nuestra razón de ser.

Atentamente,



Karen Foreman

Vicepresidenta *a.i.* de área, América Latina y el Caribe

Hábitat para la Humanidad



El temor de vivir en un lugar inseguro e inadecuado impulsó a María José a aliarse con Hábitat para la Humanidad Brasil y así construir una casa digna para sus tres nietos: Gabrielly (15), Víctor Hugo (11) y Alisson (09).

quiénes somos

Hábitat para la Humanidad es una organización no gubernamental global, sin fines de lucro, que trabaja en más de **70 países** para lograr que las familias obtengan una vivienda que les permita alcanzar la fuerza, la estabilidad y la autosuficiencia que necesitan para construir un mejor futuro.

Desde su **creación en 1976**, Hábitat se ha aliado con más de **9,8 millones de personas** alrededor del mundo para que puedan construir o mejorar un lugar al cual llamar hogar. Trabajamos hombro a hombro con ellas, con nuestros voluntarios y con nuestros aliados, en las siguientes áreas:

- Producimos **viviendas de bajo costo**, ya sea mediante la construcción de casas nuevas o el mejoramiento de casas ya existentes, con la ayuda frecuente de voluntarios.
- Ofrecemos **asistencia técnica** sobre vivienda mediante la capacitación de familias para que aprendan a construir, mantener y pagar una vivienda digna.
- Fomentamos oportunidades innovadoras de **microcréditos para vivienda**, al promover soluciones financieras a la medida para familias de bajos ingresos.
- Incidimos en la **causa de la vivienda digna** organizando actividades públicas e influyendo en políticas que generen un acceso más fácil a la vivienda.
- Apoyamos en la preparación y respuesta ante los **desastres**, asistiendo a comunidades para que tomen medidas preventivas o ayudándoles a reconstruir su entorno.



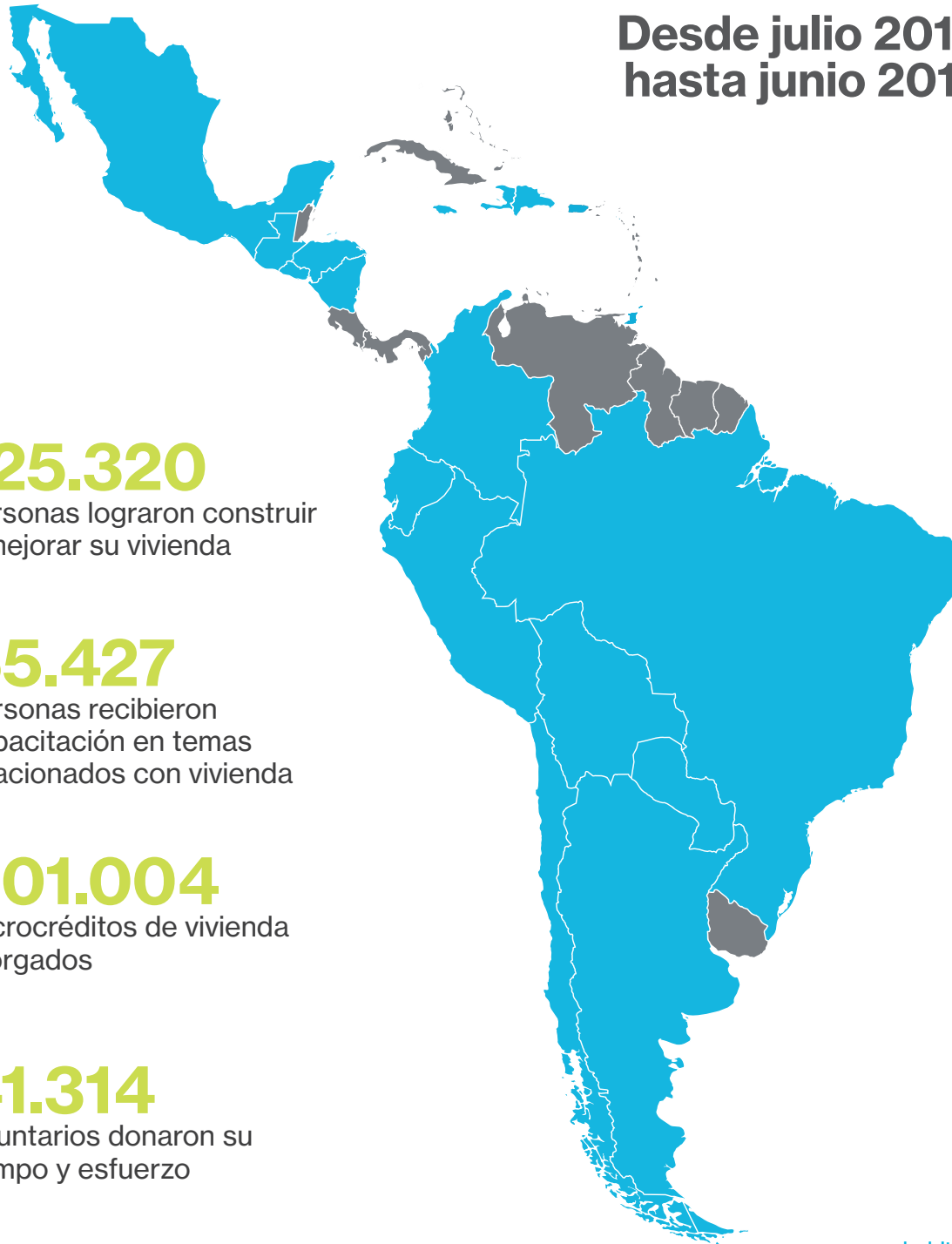
¿Sabías que **una de cada tres familias** en América Latina y el Caribe, es decir, **59 millones de personas**, vive en lugares inhabitables o en casas de mala calidad y sin servicios básicos?

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo, 2012

nuestros hitos 2016-2017



Desde julio 2016
hasta junio 2017



125.320
personas lograron construir
o mejorar su vivienda



65.427
personas recibieron
capacitación en temas
relacionados con vivienda



301.004
microcréditos de vivienda
otorgados



41.314
voluntarios donaron su
tiempo y esfuerzo

Hábitat Guatemala

85.000 familias servidas

En enero de 2017, Gabriela Vásquez se convirtió en la familia número 85.001 en asociarse con Hábitat para la Humanidad Guatemala para construir un lugar al que ella y su hijo Gabriel Omar pudieran llamar hogar. Su vivienda fue parte de una construcción especial realizada en Zacapa en honor a la memoria del director de Hábitat Guatemala, Luis Samayoa, quien falleció en octubre de 2016.



Gracias a su alianza con Hábitat Guatemala, Gabriela y su hijo Gabriel Omar tienen hoy un lugar digno donde construir su futuro.



Mark Ramrakhan es una de las personas que se han aliado con Hábitat Trinidad y Tobago durante sus 20 años de existencia.

Hábitat Trinidad y Tobago

20 años

Hábitat para la Humanidad Trinidad y Tobago celebró su 20° aniversario de construir fuerza, estabilidad y autosuficiencia a través de la vivienda. Desde 1997, más de 500 familias se han asociado con Hábitat Trinidad y Tobago para tener la oportunidad de un mejor futuro.

In Memoriam

Adiós a nuestros compañeros y amigos

El pasado año fiscal fue doloroso para la familia de Hábitat para la Humanidad América Latina y el Caribe debido al fallecimiento de dos de sus directores nacionales: Luis Samayoa (1961-2016), de Hábitat Guatemala, y Jorge Molina (1957-2017), de Hábitat El Salvador.

Estos directores, además de amigos, fueron hombres visionarios y comprometidos con las familias en necesidad de una vivienda digna en sus países. Ambos trabajaron incansablemente durante años por esta causa (Luis por 19 años y Jorge por 18) y su legado de servicio permanecerá en los corazones de sus compañeros de Hábitat y de las familias a quienes ayudaron.



Luis Samayoa
(1961-2016)



Jorge Molina
(1957-2017)

nuestros principales logros



Milady se alió con Hábitat para la Humanidad Honduras para construir una vivienda digna para ella y sus hijos Maily (6) y Ronald (4).



Trabajamos en
**tenencia
segura**



14.827
**personas
capacitadas en
tenencia segura**

Proyecto LAMP en Haití

La falta de claridad sobre la tenencia de la tierra en Haití sigue siendo uno de los obstáculos más importantes para la vivienda digna y para el desarrollo urbano y rural. Por lo general, las personas son reacias a mejorar sus condiciones habitacionales si no tienen seguridad de tenencia.

Bajo el Programa de Administración y Manejo de la Tierra (LAMP, por sus siglas en inglés), financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), Hábitat para la Humanidad trabaja para mejorar el sistema de tenencia de la tierra en Haití, en colaboración con el Grupo de Trabajo sobre la Ley de la Propiedad.

A través de un programa extensivo de asistencia y capacitación, Hábitat y sus aliados ayudaron a los haitianos, a otras ONG y a inversionistas internacionales a entender el proceso para comprar y vender tierra de forma legal en Haití y para proteger varios derechos de propiedad, incluidos los derechos de las mujeres. También trabajaron de cerca con más de 400 funcionarios del gobierno para abordar problemas de tenencia de la tierra.

Más de 4.000 personas en Haití participaron en capacitaciones y campañas de sensibilización sobre la tenencia del suelo.



Trabajamos *con*
emprendedores



9

**pequeñas y
medianas empresas
mexicanas
participaron en
Shelter Tec**

Shelter Tech México

Soluciones innovadoras en agua y saneamiento, energía y materiales de construcción fueron las protagonistas de la primera edición del Shelter Tech: México 2017, un proceso de aceleración enfocado en pequeñas y medianas empresas que abordan los retos de la vivienda adecuada y sostenible.

Gracias al Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda, de Hábitat para la Humanidad, nueve empresas mexicanas participaron en este proceso para continuar impulsando el acceso de las personas en condición vulnerable a servicios básicos y viviendas seguras.

De las empresas participantes, se seleccionaron a las dos que evidenciaron mayor potencial y se les otorgó una inversión de \$50.000 para que continúen desarrollando sus iniciativas: Energryn (empresa que desarrolló un calentador de agua híbrido - solar y eléctrico) y Vitaluz (empresa que desarrolló un mecanismo que capta la energía solar, la convierte en electricidad y la almacena).

El Shelter Tech: México 2017 se realizó de abril a junio con la participación de empresas mexicanas que trabajan en soluciones innovadoras de vivienda.



Trabajamos en
las ciudades



79%
de la población
latinoamericana
es urbana

Estrategia urbana regional

Hábitat para la Humanidad ha adoptado un enfoque global y de colaboración para el desarrollo urbano. Este enfoque se basa en la premisa de que existen ocho principios universales y esenciales para promover el desarrollo sostenible de la vivienda y las ciudades.

Estos principios (enfoque centrado en las personas, tenencia segura, vivienda como una plataforma para la integración, alianzas, resiliencia, creación de entornos urbanos, planificación territorial de toda la ciudad, inclusión económica y social) se pueden implementar a través de varios modelos y prácticas adaptadas según el contexto.

En este año fiscal, Hábitat para la Humanidad comenzó el proceso de formular la Estrategia Urbana en la región de América Latina y el Caribe.

La vivienda es un elemento fundamental
para construir ciudades incluyentes,
sostenibles y prósperas.



Trabajamos *con*
los jóvenes



3

**países de América
Latina están
comenzando
a implementar
la metodología
PASSA Youth**

PASSA Youth

PASSA Youth es una metodología desarrollada por la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y Hábitat para la Humanidad Internacional, para sensibilizar a los jóvenes sobre las amenazas y vulnerabilidades de su entorno y empoderarlos para que sean agentes de cambio hacia viviendas y comunidades más resilientes.

Además de una metodología de diagnóstico y planes de acción, PASSA Youth incluye el uso de herramientas digitales. Mediante estas, los jóvenes desarrollan videos, fotografías y otros recursos que les permitirán tomar medidas para que sus casas y comunidades sean más seguras ante un eventual desastre, así como mejorar sus condiciones de vida.

Esta metodología posibilita la toma colectiva de decisiones y estimula la capacidad de la juventud local para diseñar y crear comunidades más seguras. Actualmente, su implementación forma parte de una estrategia global de tres años, para que 10 países movilicen a 10.500 jóvenes facilitadores. En Hábitat para la Humanidad América Latina y

el Caribe, PASSA Youth forma parte de la iniciativa regional de voluntariado nacional, la cual busca movilizar jóvenes de comunidades, así como jóvenes estudiantes para desarrollar habilidades, fomentar ciudadanía, crear conciencia sobre las vulnerabilidades ante desastres y tomar de acción para tener comunidades más resilientes. Hábitat Paraguay, Hábitat El Salvador y Hábitat Argentina se encuentran implementando proyectos piloto con esta metodología. Desde Hábitat Internacional se está apoyando con una estrategia de aprendizaje, monitoreo y evaluación para darle seguimiento a estas implementaciones y fomentar el intercambio de aprendizajes con el fin de buscar replicabilidad, escalabilidad y sostenibilidad en el tiempo de esta iniciativa.



Jóvenes costarricenses incursionaron en la metodología PASSA para que sus viviendas y comunidades sean más seguras.

empoderado
con vivo

eramos
vienda

Empoderamiento de mujeres en Brasil

La vida de Dominga no ha sido fácil. Ganarse la vida y cuidar a su hija siempre han sido retos. A menudo, tuvo que decidir entre prioridades: alquiler o comida. Pero, a pesar de que no pudo terminar sus estudios, se aseguró de que su hija asistiera regularmente a la escuela.

Dominga tuvo varios trabajos temporales: fue cocinera, costurera, niñera y pastelera. Trabajó, ahorró y pudo comprar su primera casa con la ayuda de su hija. Era su lugar propio, pero inadecuado. El baño estaba en condiciones críticas, las paredes tenían grietas y filtraciones, y el riesgo de descargas eléctricas o incendio era constante. Muchas veces se despertaron en la noche con la lluvia goteando por el techo y las paredes, tratando de salvar sus muebles y electrodomésticos.

Un día conocieron sobre el proyecto “El futuro empieza en casa”, de Hábitat para la Humanidad Brasil, que prioriza hogares liderados por mujeres para que mejoren sus viviendas. Dominga y su hija participaron activamente en él y, hoy, las mejoras en su casa les han traído mayor seguridad y confort. La vida nunca fue fácil, pero Dominga ahora ve el futuro con esperanza.

Dominga logró mejorar sus condiciones de vivienda, gracias al programa “El futuro empieza en casa” de Hábitat Brasil.



Luego de perder su vivienda por un desastre, la familia Suruy se alió con Hábitat Guatemala para construir un nuevo hogar.



Fuerza tras el desastre

En octubre de 2016, un inmenso alud destruyó la comunidad de Cambray 2, en las afueras de la Ciudad de Guatemala. En el desastre, murieron 280 personas y más de 200 casas desaparecieron cuando la ola de barro, agua y escombros sepultó la comunidad.

Óscar Suruy, su esposa Wendy y sus hijos perdieron su vivienda por el desastre. Y al no recibir la ayuda que necesitaban del gobierno, acudieron a Hábitat para la Humanidad Guatemala. “Lo que nos pasó

fue una tragedia, pero nosotros confiamos en Dios y sabíamos que si Él permitió que perdiéramos todo era porque tenía algo mejor para nosotros, y así fue”, dice Óscar.

Hábitat Guatemala desarrolló un proyecto llamado “Nueva Vida” para 10 familias que perdieron sus viviendas en el deslizamiento. Luego de trabajar en alianza con el personal y los voluntarios de Hábitat, la familia Suruy pudo mudarse a su nueva casa construida en un sitio más seguro.

“Estamos tan felices, este es un sueño hecho realidad. Hoy tenemos el privilegio de estar vivos y de disfrutar de la seguridad y estabilidad que una vivienda Hábitat provee”, señala Wendy.



Gracias al trabajo conjunto de Hábitat El Salvador, voluntarios y su propia familia, Esaú cuenta hoy con un lugar digno donde crecer y desarrollarse.

En busca de un hogar seguro

Durante muchos años, la familia Zavala vivió en San Vicente, El Salvador, en condiciones inadecuadas: un sitio construido con bajareque, sobre suelo inestable y sin tenencia segura de la tierra. Esos fueron años de inseguridad, siempre con el riesgo latente ante un desastre por lluvias o temblores.

Cada día, Roxana y Antonio caminaban largas horas para atender su negocio de venta de flores y llevar a sus cuatro hijos a la escuela. “Fueron tiempos

difíciles. Vivíamos todos juntos, en una sola habitación, sin electricidad, ni agua potable”, recuerda Roxana.

Fue entonces cuando Hábitat para la Humanidad El Salvador contrató a Antonio como ayudante de albañil y se enteró de la difícil situación que vivía la familia. Con el apoyo de Hábitat Canadá y de sus voluntarios, la familia Zavala logró construir un nuevo sitio al que pudieran llamar hogar.

Hoy, Roxana y Antonio pueden ver a sus hijos crecer con la estabilidad y seguridad que provee una vivienda digna. Su hijo más pequeño, Esaú, ahora quiere ir a la escuela y cuando sea grande, construir casas como su papá.

“Los voluntarios estuvieron todo ese tiempo, codo a codo. Sin conocerme, sin conocer a mi familia, lo dieron todo y por ello, estoy más que agradecida. Al final, éramos como una familia. Yo les doy gracias y los bendigo”, dice Celia, de Argentina.



Familia y voluntarios codo a codo

Cuando era una niña, Celia, una madre argentina, experimentó la pobreza de primera mano. Recuerda tener tan solo 6 años (la edad actual de su hijo Miqueas) y tener que trabajar y hasta mendigar para llevarle dinero a su familia.

Cuando creció, se casó con Alejandro y se mudaron a las afueras de la capital: Buenos Aires. “Vivíamos en una casilla, era terrible. No me gustaba el frío, la humedad, las goteras, ni las tormentas. Aquello era tremendo”, recuerda.

Empezó a sumirse en la desesperación, pero Celia tomó una decisión importante. “Si bien yo tengo una gran fe, la palabra de Dios me dice que la fe sin obra está muerta. Entonces, ¿qué hice? Activé mi fe y me dije: Tendré mi propia casa. No sé ni cómo, ni cuándo, ni dónde, pero la voy a tener. Entonces, apareció Habitat Argentina”.

Celia y Alejandro solicitaron un crédito de vivienda, el cual continúan pagando, y con la ayuda de voluntarios de Hábitat comenzaron a construir su casa.

Para Celia, su vivienda Hábitat es un sitio donde encuentra paz y armonía. Cuando su esposo regresa del trabajo, pueden cenar, sentarse a ver televisión o jugar con Miqueas. “Esta casa me encanta porque tiene todo lo que necesitamos. Si quiero, me puedo duchar; si quiero lavar los platos, lo tengo todo a mano. Es una mansión para mí. Yo la amo, la esperé tanto... Y bueno, acá está”.

**nuestro
trabajo**



Esmeralda Elizabeth y su hijo Anthony Steven viven en Ciudad Arce, en una casa que construyeron en alianza con Hábitat para la Humanidad El Salvador.



Agua y Saneamiento



314

**personas cuentan
con agua en Paraje
Quebracho, Argentina**



Antes de construir una cisterna con Hábitat Argentina, Celina (al centro) y Mariano tenían que caminar casi 8 kilómetros diarios hasta un pozo.

Venciendo la sequía en Argentina

El Paraje Quebracho, ubicado en la región argentina del Gran Chaco, es un área rural y semiárida, con altas temperaturas, escasez de agua e inundaciones cíclicas. Para las poblaciones indígenas que viven en el Paraje Quebracho, el agua es un bien preciado.

Ante la necesidad existente de recolectar agua de lluvia, 52 familias se aliaron con Hábitat para la Humanidad Argentina para obtener microcréditos y acompañamiento técnico que les

permitiera reparar o agrandar los techos de sus casas y construir cisternas (tanques de agua).

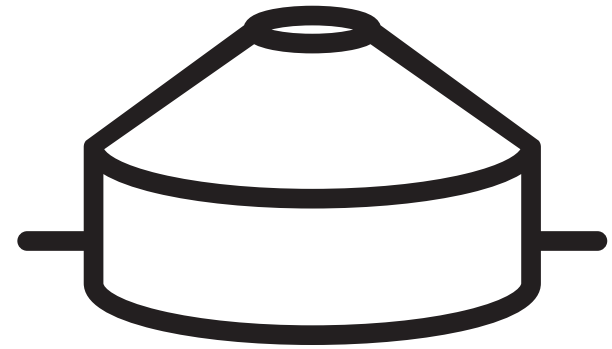
Una de estas familias fue la de Celina y Mariano quienes solicitaron un microcrédito. Anteriormente, debían caminar casi 8 kilómetros diarios hasta un pozo donde podían recolectar agua para ellos y sus cabras. Con ayuda de voluntarios de Hábitat Argentina, lograron construir su propio tanque y hoy, al igual que 312 personas más, tienen acceso a agua limpia.



Ante la necesidad de tener agua en sus viviendas, las familias se alían con Hábitat Brasil para construir cisternas, con la ayuda de voluntarios.

43

familias tienen
acceso a agua
potable



Agua para la vida en Brasil

A través del programa “Agua para la Vida”, de Hábitat para la Humanidad Brasil, 43 familias de la región semiárida de Pernambuco tienen acceso a agua potable mediante la construcción de cisternas (tanques de agua) y mecanismos para cosechar agua de lluvia, en asociación con la iglesia Metodista brasileña y alemana, y con el apoyo de voluntarios locales e internacionales.

Una de estas familias es la de Nina, de 47 años y madre de dos hijos, quien la mayor parte de su vida ha tenido que despertarse

al amanecer y caminar una hora para recolectar agua de un pozo común. Esta era la única forma que tenía para cocinar, bañarse y lavar platos y ropa.

Esta situación cambió cuando un grupo de voluntarios y miembros de Hábitat Brasil le ayudaron a construir un tanque de agua en su patio trasero. “Esta es la primera vez que trabajo con voluntarios y fueron maravillosos conmigo. No tengo palabras para agradecerles. Después de la construcción del tanque, muchas cosas en nuestra vida han mejorado. ¡Fue una bendición!”, dijo Nina.

100

familias mejoraron
su calidad de vida, en
Limpio, Paraguay



Ángel, de 23 años, trabajó con Hábitat Paraguay para que la casa de su abuela contara con un baño cómodo y seguro.

En Paraguay, baños saludables

Ángel, de 24 años, vive con su abuela y otros cuatro familiares en el pueblo de Limpio, Paraguay. Al igual que muchos paraguayos, su familia no tenía un baño dentro de la casa y usaban una letrina para sus necesidades diarias.

Gracias a la campaña “Baños Saludables” de Hábitat Paraguay, Ángel pudo instalar un baño nuevo en la casa de su abuela y mejorar las condiciones sanitarias de su familia. “Seis personas usaban la letrina, de los cuales dos son niños pequeños y eso siempre me preocupaba”, dijo Ángel.

“Quería tener un baño limpio y saludable, donde todos se sintieran cómodos y seguros y no tuviéramos que salir en la noche o durante el invierno”.

Al igual que Ángel, otras 99 familias paraguayas se asociaron con Hábitat para mejorar sus condiciones sanitarias y, por ende, su calidad de vida. “Creemos que un baño saludable es una necesidad humana básica y estamos comprometidos con que esto sea una realidad en nuestro país”, dijo Mary Lechenuk, directora de Hábitat Paraguay.

Micro-finanzas para la vivienda



crédito
a la medida de cada
familia



Gracias a su vivienda Hábitat, Enoc, Dustin, Heyling y Dariana tienen hoy un lugar seguro y estable donde construir su futuro.

Créditos para familias nicaragüenses

Cuando le preguntan a Dustin, de 6 años, sobre su nueva casa, su sonrisa de oreja a oreja lo dice todo. Él, su hermana Dariana y sus papás Heyling y Enoc viven en el norte de Nicaragua. Heyling es enfermera en un hospital y Enoc es maestro de inglés en una escuela pública.

Durante algún tiempo, la familia vivió en la casa de los padres de Heyling y, ante la estrechez, la pareja empezó a ahorrar para construir su propia vivienda. Al aliarse con Hábitat Nicaragua y la microfinanciera FUNDENUSE lograron encontrar un

crédito que se ajustara a sus necesidades, además de asesoría técnica. “Nuestra vida cambió radicalmente cuando nos mudamos”, dice Enoc. “Nosotros vivíamos hacinados. Acá tenemos más espacio... nuestro espacio”.

Además de dos habitaciones, su casa cuenta con un baño interior (en lugar de una letrina), una cocina y una sala donde tienen su propia pulpería. A futuro, sueñan con continuar mejorando su vivienda y ampliar el espacio de su negocio.

26.000

tendrán acceso
a mejoras de
vivienda



Familias mexicanas tendrán acceso a microcréditos para mejorar sus viviendas, gracias a una donación de la Fundación W.K. Kellogg a Hábitat para la Humanidad.



Ampliando soluciones de vivienda en Chiapas

Más de 5.300 familias en Chiapas, México, podrán tener acceso a microcréditos para financiar mejoras esenciales a sus viviendas, gracias a una donación otorgada por la Fundación W.K. Kellogg a Hábitat para la Humanidad.

Mediante el proyecto “Desarrollo de la cadena de valor de la vivienda en el estado de Chiapas, México”, Hábitat para la Humanidad trabajará para ampliar el mercado de la vivienda adecuada, mejorando el acceso a productos,

servicios y financiamiento orientados al cliente, de modo tal que las familias de bajos ingresos puedan crear un hogar saludable para sus hijos.

Chiapas es el estado más pobre de México. La gran mayoría de las familias no tienen acceso a ningún tipo de opción de vivienda del sector formal, como productos hipotecarios tradicionales o casas construidas por desarrolladores y, por lo tanto, el estado sufre del segundo déficit de vivienda más grande en el país.

Desde abril de 2017, Hábitat para la Humanidad trabaja con instituciones financieras y no financieras para ampliar soluciones de vivienda adecuada que puedan estar a disposición de 5.344 familias de bajos ingresos (aproximadamente 26.000 personas) durante este período de tres años.



Herman vive en Port Au Prince con su esposa, su hija y su madre en una pequeña casa que necesitaba reparaciones. Por medio del programa HOME, de Hábitat para la Humanidad, obtuvo un crédito para mejoras de vivienda y pudo construir puertas y un baño. Él espera obtener otro crédito cuando termine de pagar este, para continuar mejorando la vivienda de su familia.

1.750
créditos para
vivienda serán
otorgados



Proyecto HOME en Haití

En Haití, el devastador terremoto de 2010 exacerbó la crítica situación de vivienda que vive el país. En la actualidad, se estima que existe un déficit de más de 400.000 viviendas y una alta tasa de urbanización, compuesta en su mayoría por personas de bajos ingresos, que no tienen acceso a una vivienda digna.

Ante este panorama, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se asoció con el Consejo Mundial de Cooperativas de

Ahorro y Crédito, que a su vez acudió al Affordable Housing Institute y a Hábitat para la Humanidad para implementar el Programa de Expansión de Propietarios e Hipotecas (HOME, por sus siglas en inglés).

El objetivo de HOME es aumentar el acceso a financiamiento a corto y largo plazo para hogares haitianos de ingresos bajos o medios, que les permita construir, rehabilitar y/o adquirir una vivienda segura y sostenible. A través de HOME, Hábitat provee asistencia

técnica y apoyo en la construcción de capacidades de los actores involucrados.

Desde el inicio del programa, se han otorgado más de 600 microcréditos para vivienda a través de cooperativas de ahorro y crédito en Puerto Príncipe, San Marcos y Cabo Haitiano. El resultado esperado es llegar a 1.750 créditos en un período de tres años, para mejoras, vivienda progresiva o acceso a hipotecas para comprar una casa.

Mujeres y Niñez



400
voluntarios en
México y Paraguay



“Estoy muy feliz y agradecida con Hábitat y con todos los voluntarios que hicieron esto posible. Este nuevo hogar ayuda a mejorar mi vida y la de mis hijos,” dijo Angélica, una maestra paraguaya, quien participó en “Las mujeres construyen”.

Las mujeres construyen

Por tercer año consecutivo, Hábitat para la Humanidad Paraguay fue sede de la brigada de construcción “Las mujeres construyen”, con más de 100 voluntarios locales e internacionales que se unieron a madres solteras para construir un lugar seguro y digno donde sus hijos puedan crecer.

Asimismo, Hábitat para la Humanidad México organizó, por cuarto año consecutivo, la Brigada Rosa, un evento que reúne a voluntarios, patrocinadores y familias para ayudar a jefas de hogar

a construir un lugar digno para vivir. En esta edición, más de 300 voluntarios ayudaron a construir nueve casas Hábitat en los estados de Puebla y Guanajuato.



Gracias a los voluntarios de Hábitat Chile, Agustina tiene hoy un lugar seguro y digno donde vivir.

cada niña debe crecer en una vivienda fuerte y segura.

Por su parte, Hábitat Bolivia desarrolla su campaña “Te esperamos en casa”, dirigida a niños que reciben tratamiento para el cáncer y necesitan un hogar saludable donde recuperarse. La campaña busca satisfacer las necesidades de vivienda de 30 niños en las ciudades de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.

Uno de esos niños es Alain, de 5 años, con un diagnóstico de tumor en la cadera. Él compartía un cuarto con su madre Guadalupe, dos hermanos y sus abuelos. Estas condiciones inadecuadas de vivienda representaban para el niño riesgo de infecciones y otras enfermedades durante los tratamientos médicos.

A través de la campaña, su familia y voluntarios de Hábitat Bolivia trabajaron para mejorar su casa. Construyeron un cuarto para Alain, un baño y una cocina. Su madre dice: “Mi niño estará bien, le ayudará mucho tener un lugar limpio y con suficiente espacio para recuperarse. He sentido tanto amor de tantas personas. Siempre rezaré por ellos, que Dios los bendiga.”

Por la salud de los niños

De acuerdo con diversos estudios, existe una relación directa entre una vivienda digna y la salud de los más pequeños. Es por ello que tanto Hábitat para la Humanidad Chile como Hábitat para la Humanidad Bolivia, cuentan con programas que procuran un lugar seguro y saludable para niños con enfermedades graves, donde puedan vivir durante y después de sus tratamientos médicos.

El programa “Nuestros Hijos Vuelven a Casa”, de Hábitat Chile, mejoró las viviendas de 16 niños, entre ellos, Agustina, una niña de 6 años con osteogénesis imperfecta, conocida como la enfermedad de huesos de

cristal (sus huesos son frágiles y propensos a fracturas) y una condición neuromuscular degenerativa conocida como “Síndrome del Bebé Hipotónico”, que consiste en pérdida anormal del tono muscular.

Agustina vive con su madre, sus abuelos, una tía y dos primos. Hoy, todavía puede caminar, va a la escuela, le gusta dibujar y hacer manualidades. Pero dentro de algunos años, necesitará una silla de ruedas para desplazarse y cuidados adicionales. Por ello, su familia se asoció con Hábitat Chile y sus voluntarios para construir un hogar apto para Agustina.

15

familias de
jóvenes músicos
viven tranquilas



Celeste, de 10 años, puede ahora practicar violín en su nueva casa Hábitat. A su derecha, sus padres Viviana y Blas, y detrás de ella, Favio Chávez, el director de la Orquesta de Reciclados de Cateura.

Música y vivienda en Paraguay

Tobías es un muchacho paraguayo de 16 años que toca el saxofón. Pero no en una orquesta cualquiera, sino en la Orquesta de Reciclados de Cateura, la cual agrupa a niños y jóvenes que tocan instrumentos elaborados con materiales de desecho recolectados del vertedero adyacente.

Hasta febrero pasado, Tobías y su madre Ramona vivían en constante temor a las inundaciones. Pero gracias a la alianza entre la orquesta y Hábitat para la Humanidad Paraguay, Tobías ahora

regresa cada día a una vivienda segura y estable donde puede hacer sus tareas y practicar su música.

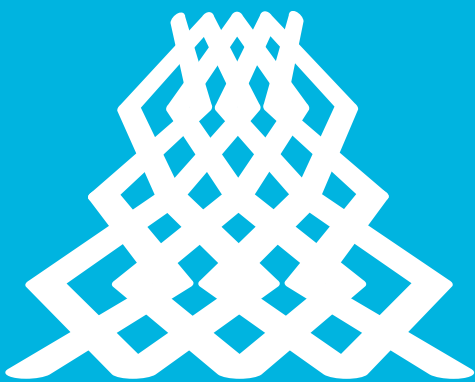
“El temor de nuestras vidas eran las inundaciones cada vez que llovía. Ahora, tenemos la tranquilidad de que todo va a estar bien y de que estamos mejorando nuestra calidad de vida”, dice Ramona.

Otras tres familias de miembros de la orquesta -las que corren mayor riesgo por deslizamientos de tierra e

inundaciones- también se mudaron a sus nuevas viviendas Hábitat y se espera que otras 12 más lo hagan en los meses siguientes.

“Si hoy me preguntaran cuál ha sido el momento más emotivo para la orquesta después de 11 años, incluso habiendo tocado con Metallica o para el Papa, elegiría este porque es el paso inicial para tratar de cambiar una realidad”, dijo Favio Chávez, director de la orquesta.

Poblaciones Indígenas



48%
menos
enfermedades
reportadas



La salud de la población tolupán, en Honduras, ha mejorado de forma significativa, gracias al trabajo conjunto con Hábitat para la Humanidad.

Hábitat Honduras trabaja con grupos indígenas

La población indígena de Honduras, que representa un 9% de la población total, vive en condiciones de pobreza extrema y su economía de subsistencia no les permite acceder a fuentes de financiamiento para mejorar sus viviendas. Por esta razón, Hábitat Honduras ha asumido la misión de ayudar a varios de estos grupos, incluidos los tolupanes, los miskitos y los chortí.

En el caso de los tolupanes, se han realizado mejoras en 151 viviendas, las cuales consisten en instalar pisos de concreto, letrinas, techos, repello de paredes y fogones mejorados, todo ello como parte del concepto de vivienda saludable.

Estas mejoras de vivienda han tenido un impacto significativo en la salud de los tolupanes. Según un estudio realizado por Hábitat Honduras, entre 2013 y 2016, ha habido una reducción del 48% en enfermedades reportadas en el centro de salud comunitaria (principalmente, respiratorias y gastrointestinales).

En el caso de los miskitos, se han construido 139 viviendas, y en el caso del grupo étnico chortí, Hábitat Honduras ha apoyado con 615 mejoramientos y 51 viviendas nuevas.

Preparación y respuesta de desastres



20
familias a 2.34
metros del suelo



Mareli, Emiliano, Jesús Antonio y Martina son una de las familias que se alió con Hábitat México para construir una vivienda segura.

En México, se construyen casas elevadas

En vista de las inundaciones constantes que afectan a las familias del estado de Tabasco, Hábitat para la Humanidad México desarrolló un programa piloto llamado “Construcción de viviendas elevadas para familias en situación de riesgo y vulnerabilidad”. Este programa consiste en asociarse con familias para construir casas sobre pilotes o palafitos.

Hoy, 20 familias viven en hogares más seguros contruidos a 2,34 metros sobre el suelo. Cuentan con dos cuartos, sala, comedor, cocina con estufa sin humo

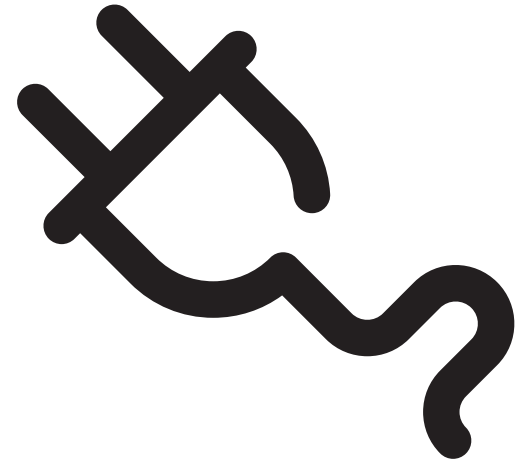
y un baño. También están equipadas con un filtro de agua y un tanque de almacenamiento.

Para Gustavo, uno de los propietarios Hábitat, esta vivienda elevada le traerá tranquilidad y seguridad a su familia. “Durante la época lluviosa, nos veníamos a pique, nuestra casa quedaba bajo el agua y contraíamos enfermedades. Gracias a Hábitat México y a sus aliados, ahora tenemos un lugar digno y seguro para vivir,” dijo.



Para Teo y Ninfa, la ruta de evacuación realizada en alianza con Hábitat Argentina ha sido una mejora fundamental en su comunidad. Su hijo, Leo, ahora circula con su bicicleta por ella.

19 postes eléctricos y ruta de evacuación



Una comunidad argentina se prepara con mejoras

Luego de un proceso participativo de diagnóstico, en asociación con Hábitat para la Humanidad Argentina, los vecinos del barrio Los Ceibos, en las afueras de la capital Buenos Aires, determinaron cuáles eran las mejoras prioritarias para la comunidad.

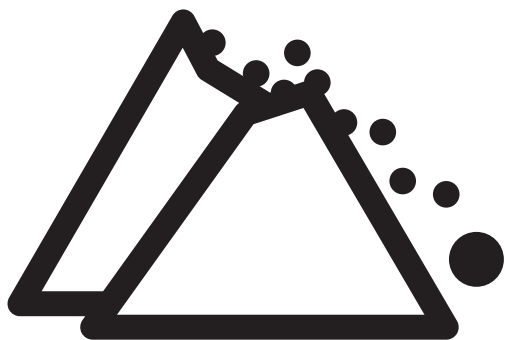
Una de ellas consistió en la construcción de una ruta de evacuación que conecta el centro del barrio con el sector donde se encuentran los servicios (escuela, hospital, medios de transporte). Esta ruta resulta de especial importancia ante las constantes

inundaciones que tornan intransitables los caminos usuales.

La segunda mejora fue la instalación de 19 pilares de concreto con los medidores de electricidad colocados a altura reglamentaria. Anteriormente, ocurrían accidentes dado que muchos de estos postes eran de madera en mal estado o tenían muy baja altura. Esto representaba un riesgo importante de electrocución para las personas durante las inundaciones.

Para Teo y Ninfa, una de las familias más activas en Los Ceibos, tanto la ruta de evacuación como los pilares de concreto son una mejora fundamental y tienen la esperanza de que ello despierte el entusiasmo en los vecinos y continúen con otras.

400
personas más
seguras



Los residentes de la comunidad de Moriah, en alianza con Hábitat Trinidad y Tobago, construyen muros de contención para prevenir aludes.

A salvo de aludes en Trinidad y Tobago

Con el fin de atenuar el efecto devastador que tienen los aludes o deslizamientos de tierra sobre las viviendas y las personas, Hábitat Trinidad y Tobago implementó el programa “Vivienda segura mediante mitigación de aludes – Una solución comunitaria”.

Este proyecto, basado en la isla de Tobago, busca mejorar la seguridad de las comunidades mediante medidas de mitigación de aludes, apoyo técnico y capacitación comunitaria. Las familias adquieren el conocimiento técnico y la

experiencia práctica para construir sus propios muros de contención y sistemas de captación de agua de lluvia, y para estabilizar laderas con sembradíos de plantas y árboles.

Gracias a este programa, más de 400 personas en la comunidad de Moriah se encuentran más seguras debido a construcciones que contemplan la mitigación de aludes, el desarrollo de nuevas habilidades y una mejor preparación de la comunidad para recuperarse de aludes en el futuro.

Vivienda Saludable



2.000
escuelas
registradas



Niños aprenden sobre hogares saludables

Hábitat para la Humanidad América Latina y el Caribe desarrolló un programa educativo regional para vivienda saludable, en asociación con el grupo financiero BAC Credomatic, que incluye cinco libros para niños de escuela, así como guías para sus maestros.

Los temas incluidos son:

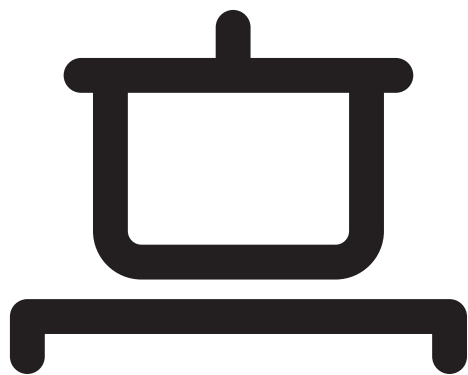
- Características de un hogar saludable
- Uso saludable del agua
- Distribución saludable del espacio vital
- La relación del hogar con el ambiente
- Mantenimiento saludable del hogar

Estos materiales se pueden imprimir y también acceder a través del sitio web que BAC Credomatic ha puesto al servicio de escuelas en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Colombia. Más de 2.000 escuelas se han registrado en este sitio web.

El proyecto también incluye talleres en escuelas para incorporar materiales de vivienda saludable. En una primera fase, los talleres se realizaron en 17 escuelas primarias de Costa Rica y Nicaragua, llegando a 15 maestros y 250 niños.

334

familias cocinan
de forma segura



Desde el año 2010, miles de familias se han aliado con Hábitat México para instalar estufas mejoradas y mejorar así su calidad de vida.

Eco-estufas en México

Más de 28 millones de personas en México cocinan a fuego abierto. Es una práctica común que conlleva problemas serios, como enfermedades respiratorias y oculares y quemaduras, al igual que un alto consumo de leña y deforestación.

En el 2017, Hábitat para la Humanidad México continuó junto a sus aliados con su proyecto de estufas mejoradas o eco-estufas las cuales ayudan a reducir hasta un 60% del consumo de leña, mantienen el humo fuera de la casa y el fuego lejos de los usuarios. Otra ventaja es que se

construyen con materiales locales y de fácil acceso.

Gracias a este programa, se han construido 1.949 eco-estufas en comunidades en Guerrero, Hidalgo, Veracruz, Baja California, Guanajuato, Puebla, Nayarit y Chiapas, ayudándole a las familias a tener un lugar seguro y saludable para vivir.

Voluntariado



cada voluntario

brinda apoyo a una familia para que pueda ayudarse a sí misma.



Voluntarios de Hábitat para la Humanidad en El Salvador brindan su aporte para que una familia pueda construir un mejor futuro.

566.884 horas donadas

Los voluntarios son el corazón y las manos de Hábitat para la Humanidad. Durante el Año Fiscal 2017, 41.314 personas entregaron su trabajo voluntario para ayudar a que cada vez más familias tengan un lugar digno al cual llamar hogar.



Gil Carvalho,
Hábitat Brasil

El compromiso de construir

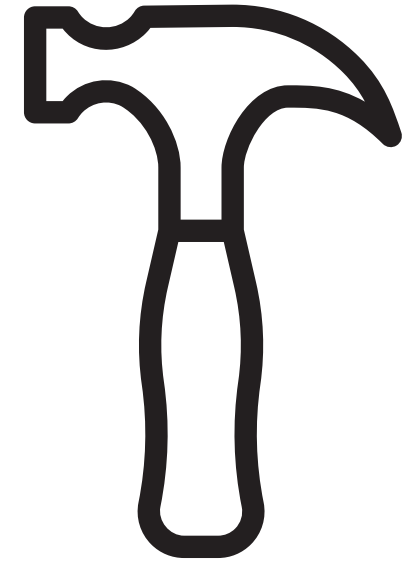
Gil, voluntaria desde que Hábitat para la Humanidad Brasil llegó a Sao Paulo en 2013, afirma que siempre pensó en ayudar a otras personas: “Desde que estaba pequeña y tras haber vivido en una favela, asumí el compromiso de apoyar de alguna manera, aún si no tenía mucho dinero”.

Esta arquitecta siempre aporta soluciones creativas y no escatima ningún esfuerzo cuando contribuye con

la renovación o construcción de casas en la comunidad de Heliópolis. “Con Hábitat es posible utilizar lo que he aprendido en favor de otras personas necesitadas”, explica.

“Al trabajar como voluntaria de Hábitat, ayudo a familias a lograr algo que de otra forma sería muy difícil que tuvieran: una casa renovada, paredes pintadas, mejor calidad de vida. Es muy gratificante usar lo que sabemos para mejorar la vida

de otras personas; eso no tiene precio. Hacemos esto para ayudar a otros, pero lo que obtenemos a cambio por parte de las familias y del equipo de Hábitat es maravilloso”, dice Gil.



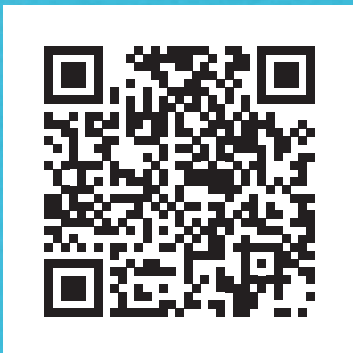
Reconocimiento por la acción

Cada sábado, durante todo un año, Daniel trabajó como voluntario de Hábitat para la Humanidad El Salvador, ya fuera mezclando cemento, pegando ladrillos, excavando, colando arena o pintando. “Siempre tuve el deseo de hacer un cambio en mi país, y Hábitat apareció como el lugar perfecto para esto”, dice.

Luego de varios meses como voluntario, Daniel comenzó a liderar brigadas de voluntarios nacionales. “Uno de los recuerdos que más atesoro es ver a las familias construyendo sus propias casas.

Ellos vienen de trabajar, de estudiar, pero se ponían los guantes y trabajaban con nosotros. Ese deseo de superación nos compromete aún más”.

Este estudiante de Ingeniería en Mecatrónica, de la Escuela Especializada en Ingeniería ITCA Fepade, recibió el reconocimiento institucional “Amor en Acción 2016”, el cual Hábitat El Salvador otorga al voluntario que más destaca por su compromiso con la causa de la vivienda digna.



**Escanee el
código QR
y conozca
nuestra razón
de ser.**

Impulsada por la visión de que cada persona necesita un lugar digno para vivir, Hábitat para la Humanidad comenzó en 1976 como un movimiento de base en una granja comunitaria en el sur de Georgia, Estados Unidos. La organización cristiana de vivienda ha crecido desde entonces hasta convertirse en un líder mundial sin fines de lucro que trabaja en casi 1.400 comunidades en todo los EE. UU. y en casi 70 países. Los propietarios de una vivienda Hábitat no son simples espectadores, sino que participan en la solución de su vivienda. Muchos trabajan con voluntarios, emplean un crédito a la medida o usan otros métodos. A través de la vivienda, empoderamos a las personas. Para obtener más información, visite habitat.org/lac

Oficina de Área - América Latina y el Caribe
San José, Costa Rica
www.habitat.org/lac
Tel: (506) 2296-8120

